

entre la niña Hellen Keller y la nada, y hacer que en ella madurara un conocimiento objetivo del mundo, tras una experiencia subjetiva de él, de sólo 19 meses.

Conversación es la niñera del saber, de la religión y del gobierno libre. El precio de su decadencia es demasiado alto para mantener lo que con ella perdemos".

"Los principios básicos de la conversación los estableció Sócrates con preceptos y con el ejemplo, hace más de dos mil años. Uno de los más importantes entre ellos era el de que la conversación debe realizarse entre amigos, en una atmósfera de armonía e interés común; en especial el interés por el saber. Es impor-

tante ver cómo esos principios anticiparon la naturaleza y propósitos de nuestros Colegios de Artes Liberales. Para Sócrates la sabiduría era "la verdadera moneda por medio de la cual todas las cosas se pueden intercambiar... y sólo en cambio de ella, y en compañía de ella, algo verdaderamente se vende o compra, sea el coraje, la temperancia, o la justicia.

¿Y no es toda verdadera virtud compañera de la sabiduría, sin considerar qué temor o placer u otro bien o mal semejante pueda resultar de ella?" Estas eran las últimas palabras que dirigió a sus discípulos antes de beber la cicuta.

EDUCACION ESPECIAL Y REHABILITACION EN CHILE

por el prof. ROBERTO KÜPPER

La educación especial y la rehabilitación son, hasta el momento presente, dos campos de acción en los cuales la labor realizada en nuestro país se distingue por su esterilidad. La opinión pública en general, y en particular las autoridades a las que incumbe la atención de las decenas de miles de personas huérfanas de la necesaria asistencia en estas especialidades, desconocen o subestiman, no sólo la magnitud del problema, sino también la forma de abordarlo dentro del marco de nuestra realidad, y de acuerdo a lo que la experiencia y la investigación científica extranjera más recientes recomiendan. Son sólo muy pocas las excepciones a esta crasa generalización, la cual, por desgracia, queda sobradamente justificada por los hechos. No se cuenta ni siquiera con un censo aproximado de ciegos, sordos, lisiados, etc.; las instituciones destinadas a servirles no disponen, salvo rarísimas excepciones, del necesario personal idóneo especializado; no existe en todo Chile ningún instituto que merezca, el calificativo de centro de rehabilitación: las diversas ins-

tituciones estatales y privadas funcionan prácticamente inconexas entre sí.

Si no fuese esa ignorancia la causa de la situación que aquí se contempla, la ya estereotípica "falta de fondos", o ese afán tan nuestro de "esperar hasta que podamos hacer algo que realmente valga la pena", sería de mayor provecho la labor de quienes buscan, como mejor pueden, la posibilidad para realmente ayudar a integrar a la colectividad social a los hombres y a las mujeres, pero particularmente a los niños marginados del concierto ciudadano.

Con este objetivo en mente es que deseo dejar planteados aquí algunos conceptos que, ojalá, sirvan como estímulo al diálogo de buena ley.

La educación y la rehabilitación de personas "handicapped" (sordos, ciegos, retrasados mentales, etc.) reclaman, particularmente en el caso que nos ocupa (el caso de nuestra realidad) un tratamiento conjunto, tanto desde el punto de vista de la jurisprudencia, como en relación a la orientación y organización de

las diversas instituciones especializadas respectivas. Nuestro objetivo no es la compensación de un defecto, sino la formación de un ser humano íntegro —íntegro a su modo, conforme a su propio estilo de vida. Para el efecto, se impone la creación de un organismo estatal relativamente autónomo que tenga como finalidad específica la orientación, organización o reorganización de todas aquellas instituciones estatales que se dedican específicamente a la atención de personas "handicapped", y se constituya en autoridad máxima nacional dentro de las especialidades aludidas. Dicho organismo aunaría todos los esfuerzos que, por parte del Estado, se están desplegando en pro de las personas en desventaja, aboliría duplicidad de funciones entre organismos similares, racionalizaría el funcionamiento de los diversos institutos especializados, etc., con lo cual el gasto necesario para poner en marcha el organismo central quedaría muy pronto cubierto merced a las economías que, sin lugar a dudas, resultarían de la acción en referencia.

En casos como el que aquí nos ocupa, es esencial ponderar con equidad suma lo que constituye nuestra realidad, y lo que dicha realidad efectivamente, prácticamente, necesita importar de otros medios, trátase de ideas, materiales o personas. Con deplorable frecuencia se mira en menos aquí lo que realmente es fruto de este terruño subdesarrollado; aunque, a decir verdad, lo contrario seguramente es mal aún más arraigado entre nosotros.

Es indispensable formar personal idóneo. Nuestra universidad lo ha reconocido claramente, como queda demostrado a través del

curso de fonoaudiología y del de formación de profesores para ciegos, a los que se sumará este mes un curso de formación de especialistas en educación especial y rehabilitación, que funcionará en la Sección Adaptación y Rehabilitación del Instituto de Psicología. Sin embargo, y pese a esta laudable posición de vanguardia de la Universidad de Chile, aún queda mucho por hacer. Tengamos en cuenta que el llamado personal idóneo lo constituirá, en muchos casos, no el profesional altamente especializado, sino el colaborador prácticamente lego que, sin embargo, "algo entiende del asunto", y que, ya hoy en día, interviene decisivamente en pro de las personas desventajadas cuyo bienestar integral nos interesa aquí. La opinión pública es, dentro de un plan de acción como el que aquí consideramos, un elemento esencial que exige labor de conquista siempre renovada. Cabe, además, recordar, que no sólo es menester acercarse al hombre de la calle; los distintos círculos profesionales pueden constituirse en cooperadores insubstituíbles.

El "desencantamiento del mundo" del que habla Max Weber avanza mano a mano con el progreso de la tecnología. Es importante, por lo menos tanto como el saber y el hacer nítido y objetivo, que subsista el encantamiento del mundo, ya que merced a él es posible cultivar en lo hondo el afectuoso respeto por lo desconocido. Tal respeto anima a la aventura del hombre entero en diálogo con el todo entero, diálogo de sombras y de destellos, en el que lo imposible tiene el destino de lo estático, y en el que lo nuevo encuentra a un todo benévolo que lo invita siempre al vuelo primero.